

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Relación de alumno profesora, y un posterior fetichismo del alumno por las blusas.

Relato:

Mañanas calurosas:

Hace 10 años era una persona normal, con gustos normales, pero ahora tengo gustos cambiados, poseo un gran gusto y pasión por las mujeres maduras, gran pasión. Todo comenzó en el secundario, ahí me olvidaba mi nombre es Carlos. Alto, lo normal 1,70, pelo castaño y ojos marrones, algo musculoso y ahora tengo 24 años, es decir mi cambio de gustos por las maduras comenzó a los 14 años de edad, donde mi profesora de historia sería la fundadora de no solo los gustos por ese tipo de mujeres sino por algo que no conocía de mí, mi fascinación por las blusas de color blanco y ajustadas.

La historia se desarrolló de la siguiente manera, yo cursaba el segundo año del colegio secundario, y en mi colegio estaba sufriendo una serie de cambios en la administración que dieron, al final hincapié en el karma de la historia. Había muchos docentes que eran ascendidos a tareas administrativas y el personal de profesores se renovaba constantemente. Hasta ese momento no se podía presumir con amigos fuera del colegio la morbosidad de las profesoras, todas eran feas, viejas y que no se les veía ni un centímetro de piel. No por lo menos hasta casi finalizar el ciclo de lectivo, donde nuestra última profesora vieja de historia nos comunicó que sería su última clase, eso nos demostró que otra docente se aproximaba al colegio.

Y así fue, el rector del colegio nos citó a todos los alumnos para presentarnos a todos los nuevos docentes del colegio. Entre ellos se encontraban: dos profesores hombre, tres mujeres y (para mí) una diosa fenomenal. Su nombre era Carmen, una madura que al vuelo se adivinaba de ella que tenía unos 42 o 43 años de edad. Una cintura de avispa, alta como yo y pelo oscuro, de unos ojos miel impresionantes. Ahora lo que más me llamó la atención fue las tetas que poseía. Unas tetas que eran grandes, pero lo que más me llamó la atención fue que no eran para nada caídas, sino por el contrario muy firmes.

En fin como dije al principio, la época en la que llegué al colegio, sucedió entrando el verano, por ende todos los docentes, incluyendo Carmen, venían muy suelta de ropa, con minifaldas de jean, remeras ajustadas de muchos colores, etc. Sin embargo fue una mañana de un lunes caluroso, en la cual Carmen llegó al colegio, en donde se apareció con una pollera de jean con tablas y no muy larga que digamos, sino al contrario, del tamaño en el cual se podían apreciar esas piernas bornceadas y largas, muy sexys. Por otro lado sucedió algo formidable, de la cintura para arriba llevaba consigo una blusa

de color blanca ajustada, que lo que más me llamo la atención fue que era algo transparente, de manera que todo su corpiño con bordado de flores del mismo color se le veía de forma increíble.

La clase comenzo normalmente, sin embargo yo no podía concentrarme para nada, lo unico que me importaba fue ese par de tetas envuelto en esa blusita espectacular blanca.

En un momento algo sucedió, algo que luego me enteraria que fue a proposito. Carmen nos dio unos ejercicios para hacer en clase, mientras ella se disponia a corregir unos exámenes nuestros que le dejó la profesora anterior. En un momento donde todos estábamos en silencio se escucha maldecir a Carmen, todos levantamos la vista de nuestras hojas de clase y vimos que a Carmen se le había reventado el cartucho de tinta de su pluma fuente, manchándose todas sus manos. Al instante se levanto para no mancharse la blusa y nos miro. Primero nos pidió disculpas por haber maldecido y luego me miro fijo a los ojos y me dijo:

Disculpame, tu nombre era Carlos no?

Si si soy yo.

Bueno ayudame un segundo ok? Acompañame hasta el sanitario de los profesores a lavarme las manos si?

Si por supuesto, con mucho gusto profesora.

Hasta ese momento no entendia muy bien porque me pidió ayuda a mi y no a una de mis compañeras mujeres, mejor así, porque de esa manera mi morbo subió enseguida y comenze a imaginarme milones de cosas.

Cuando llegamos a el baño que utilizaban solo los profesores, me hizo pasar y me dijo:

Haber Carlos necesito que me hagas un favor, primero habrime el grifo del agua y después sacame de el bolsillo izquierdo de la blusa un sobrecito que tiene un jabón en polvo para lavarme las manos ok?

Si por supuesto (fue mi respuesta pero con una vos como diciendo no puedo creer que voy a rozar mi mano con una de sus tetas)

Cuando lo hice mi cuerpo temblaba, estaba sudando un poco y la temperatura de mi cuerpo podía derretir los glaciares. Cuando por fin saque lo que tenía en su bolsillo no podía creer lo que en realidad era. La muy zorra no tenía ningún jabón en polvo (luego me avive que sonaba ilógico la idea de un sobre con jabón en polvo para lavarce las manos), lo que en realidad tenía era un profiláctico.

Me mira a los ojos y sin prerambulos me dice:

Ponetelo pendejo, porque cuando termine de lavarme las manos te voy a coger todo ok?

Ok. (fue lo que pude llegar a responder en ese instante, demas esta decir que mi pija se paro de toque)

Cuando termine de lavarse las manos, se dio vuelta y me miro fijo, yo estaba ya con mis pantalones bajos y mi instrumento totalmente parado.

Guau pendejo es increíble la pija que tenes.. ok bebe dale cojéeme enseguida que no tenemos mucho tiempo y yo estoy muy caliente

Al toque se saco la pollera que tenia junto con su bombachita que coincidia con el color de su blusa, la cual se desabrocho toda junto con el corpiño y me mostro ese par de tetas increíbles que como un animal en celo me tire encima y empese a lamer como un desesperado, estaba fascinado por lo dulce de su néctar que le salia de esos melones.

Si papito que rico me las chupas por dios que increíble (eso decia mientras me pajeaba la pija, apretándomela fuertemente con la mano.)

Hay que ricas por dios que grandes son dios mio

Te gustan bebe, ok las disfrutaras con mas detalles mas tarde en mi casa, ahora dedicate a penetrarme YA

Y eso hize, la di vuelta, la apoye contra el mostrador del baño y ella levanto su cola hasta donde pudo, dejardome ver esa concha totalmente depilada y humeda. A la ves que me inundaba con ese olor a vagina excitada.

Y comense a apuntar mi pene en su concha y de un empujon fuerte la penetre hasta el fondo. Ella grito de dolor y placer y mientras la bombee durante casi cinco minutos ella aullo como una puta de cabaret por el orgasmo que vivio. Al instante de acabar ella me pidio entre gemidos y cansancio que me sacara el forro y la dejara chupar mi pija para que le acabe adentro.

No lo pense un instante y eso hize, me saque el forro, mientras ella iba bajando a la altura de mi palo un cuando se acerco empeso con una mamada increíble, la cual yo disfrute como loco y me sentia en el cielo. La chupaba como una experta sin dejar nada sin chupar.

En un momento yo no daba mas y le dije

Voy a acabar no doy mas

Dale papito la espero....

El torrente de semen fue increíble, pero fue mas sorprendente su apetito por la leche caliente, la cual no desperdicio ni una gota, se la trago toda, dejándome sin fuerza para nada.

Cuando nos recuperamos, nos vestimos y nos disponiamos a volver al salon, me dio un papel con su dirección, su telefono y un horario para que la vaya a visitar después de clase.

De ahí mi fascinación por ese tipo de mujeres y ese fetiche de las blusitas blancas.

(dedicado a blusasexyardiente2003)